

El comentario de Francisco de Vitoria a la I *quaestio* de la *Summa Theologiae* de Tomás de Aquino

(Ms. 2, Archivo Histórico Dominicano de la Provincia de España, Convento de San Esteban Protomártir, Salamanca)

SIMONA LANGELLA

1. Introducción

Del comentario de Francisco de Vitoria a la I *quaestio* de la I *pars* de la *Summa theologiae* de santo Tomás conservado en el ms. 2 del Archivo Histórico Dominicano de la Provincia de España (AHPE, 2) Luis G. Alonso Getino publicó en 1911 sólo y únicamente el primer artículo¹. Se ha juzgado necesario, dada la importancia del argumento mantenido por Vitoria, proceder a una nueva e integral transcripción de esta I *quaestio* con la que se abre toda la *Summa* y que, como el mismo maestro dominico sugiere, «quasi tota est prologica»

El comentario a la *quaestio* que aquí se presenta pertenece al segundo ciclo de lecciones impartido por Vitoria durante curso 1539-1540 sobre la primera *pars* de la *Summa*. Como es sabido, las lecciones se iniciaban en el *Alma Mater* española el 19 de octubre; por tanto, el comentario a esta primera *quaestio* fue dado por el maestro en el mes de octubre de 1539. Al inicio de aquel mismo año (las primeras semanas de enero)², Vitoria había impartido su *relectio De indiis*. En el preámbulo de tal *relectio* Vitoria proclamaba, ante toda la Universidad y, en particular, ante los juristas, la competencia de los teólogos para ocuparse de los problemas ético-políticos surgidos con el descubrimiento y colonización del Nuevo Mundo, afirmando que «non est novum disputationes theologicas institui de re certa. Nam et

¹ Los ff. 1r-6r, en *El maestro Fr. Francisco de Vitoria*, «Ciencia Tomista», 3 (1911), pp. 372-376.

² Cf. V. Beltrán de Heredia, *Los Manuscritos del Maestro fray Francisco de Vitoria, O. P.*, Tipografía Moderna, Madrid -Valencia 1928, p. 144.

disputamus de Incarnatione Domini et aliis articulis fidei. Non enim semper disputationes theologicae sunt in genere deliberativo, sed pleraeque in genere demonstrativo, id est, non ad consultandum, sed ad docendum susceptae. Secundo dico, quod haec determinatio non spectat ad iurisconsultos vel saltem non ad solos illos. Quia cum illi barbari, ut statim dicam, non essent subiecti iure humano, res illorum non sunt examinandae per leges humanas, sed divinas, quarum iuristae non sunt satis periti ut per se possint huiusmodi quaestiones definire». Con tales palabras, Vitoria subrayaba, no sólo el derecho del teólogo a ocuparse de cuestiones jurídicas, sino que al mismo tiempo afirmaba el *status* científico de la Teología, ciencia apta —como él mismo dice— no sólo para deliberar, sino también para demostrar. Tal valor científico de la Teología era enseñado, explicado y aclarado por el maestro dominico a sus alumnos en la exégesis de la I *quaestio* de la *Summa theologiae*. Por tanto, para comprender cuál es, según Francisco de Vitoria, el *status* ontológico de la Teología —la cual él denomina, como Tomás de Aquino, con la expresión *sacra doctrina*—, dirijamos la atención a esta *quaestio*, que es la premisa y la introducción a toda la *Summa theologiae*.

2. El concepto de ciencia teológica propuesto por el maestro dominico en su exégesis de la I *quaestio* de la *Prima Pars* de la *Summa Theologiae*.

Francisco de Vitoria defiende como Santo Tomás la necesidad de una doctrina revelada por vía sobrenatural. Tal necesidad se afirma tanto respecto a las realidades divinas que sobrepasan la razón humana, como respecto a aquellas que pueden ser comprendidas por la razón natural: «Prima conclusio: necessarium est ad humanam salutem esse doctrinam per revelationem acceptam de multis que humanam rationem excedunt. Secunda conclusio: necessarium est ad humanam salutem esse doctrinam supernaturalem de his etiam de Deo possunt ratione naturali investigari. Hec habet s. Thomas»³. Tanto en la primera como en la segunda conclusión, el término «necesario» no está entendido de forma absoluta (*simpliciter*) sino en la primera, como lo que es imprescindible, si se quiere alcanzar un determinado fin —en este sentido la misma salvación del hombre—, en la segunda, como lo que es conveniente para la consecución del fin deseado⁴.

Esta matización sobre el término necesario —y sobre su uso por parte de Santo Tomás en este primer artículo de la *Summa*— es el punto de partida

³ AHPE, 2, f. 1r.

⁴ Cf. AHPE, 2, f. 1.

para Vitoria para refutar la opinión de los que, siguiendo la vía nominalista, niegan que pueda haber algo necesario, también por lo que se refiere a la consecución de un objetivo, en un intento de salvaguardar la absoluta libertad divina. Subraya, aludiendo a Aristóteles, que tal postura lleva a la negación de la misma ciencia, que debe proceder de proposiciones necesarias⁵. Además Vitoria repite que, así como hay realidades necesarias por ley natural, igualmente hay realidades necesarias por ley divina, y que afirmar esto no significa limitar de ningún modo ni la libertad divina ni la humana, puesto que hay una gran diferencia entre aquellas realidades que «cadunt sub lege divina» y no pueden «aliter fieri» y aquellas que «cadunt sub providentia divina» y pueden «aliter se haberi» sin imponer la providencia a éstas ningún tipo de necesidad. La providencia no priva, en realidad, al hombre del libre albedrío⁶.

Afirmada la necesidad de una *cognitio revelata* para las verdades que desbordan la capacidad de la razón natural, Vitoria reclama después la utilidad de tal *cognitio* también en orden a los conocimientos que el hombre puede alcanzar con sus fuerzas, porque a través de la revelación puede conocer las verdades divinas de manera muy cierta y sin ningún error⁷. Además, con sus solas capacidades, el hombre no alcanzará más que un conocimiento parcial de las verdades que conciernen a la naturaleza divina. Y admitiendo que algunos filósofos hayan llegado a conocer de Dios todo lo que es posible, mediante la razón natural, no obstante, así como la salvación concierne a todos los hombres y no sólo a algunos, fue necesaria una doctrina revelada⁸. Muchos filósofos no sólo ignoraron algunas cosas necesarias para la salvación, sino que enseñaron las equivocadas; es, pues, evidente la importancia de la

⁵ Cf. AHPE, 2, ff. 1v-2r.

⁶ Cf. AHPE, 2, f. 2.

⁷ La razón humana consigue plenamente la verdad sólo si está asistida por la revelación. Sin ella pocos hombres llegarían a la posesión del conocimiento de Dios y muchos serían los que se encontrarían en la imposibilidad de alcanzar tal posesión: la verdad, en efecto, es el fruto de una indagación laboriosa y compleja. De la imposibilidad de la mayoría de los hombres para alcanzarla, Santo Tomás indica tres géneros de causas. Algunos hombres encuentran un obstáculo en la propia complexión física, otros en las necesidades familiares y, finalmente, están aquellos que no la alcanzan por su propia pereza porque muchas son las cosas que es necesario conocer antes de aplicarse a aquellas que tienen que ver con el conocimiento de Dios. Por tanto, no pudiendo llegar a tal verdad si no es con gran esfuerzo de reflexión, muy pocos son los que se someten por amor al saber, a pesar de este deseo natural dado por Dios al hombre. Por tanto, puesto que la comprensión de tal verdad se obtiene únicamente después de un largo ejercicio preparatorio de la inteligencia que requiere mucho tiempo y esfuerzo, sólo pocos hombres podrían llegar a la posesión de tal conocimiento tan necesario para la perfección del hombre. De este modo, la revelación se convierte en imprescindible para la salvación del género humano. Cf. Santo Tomás de Aquino, *Contra Gentiles* I, 4.

⁸ Cf. AHPE, 2, f. 3.

cognitio revelata también en relación con la filosofía. Vitoria puede, de este modo, aclarar cómo la *cognitio naturalis* no es suficiente para encaminar al hombre hacia su último fin y cómo la revelación es, por consiguiente, indispensable, no pudiendo el hombre actualmente ver a Dios si no es mediante ésta. Así él reafirma la distinción tomista entre orden sobrenatural y orden natural. Siendo Dios el fin sobrenatural del hombre, hay que reconocer la necesidad de una *cognitio* revelada para la consecución de tal fin, que el hombre, con las solas potencias naturales, no puede alcanzar⁹. En contra de la opinión de Escoto, que afirma que *Deus est finis naturalis hominis*, Vitoria recalca que, si la visión de Dios fuese el fin natural del hombre, la realización de tal fin supondría un acto natural del hombre y no un acto gratuito de Dios¹⁰. La afirmación agustiniana acerca de la inquietud del corazón humano, que encuentra su sosiego únicamente en Dios es aceptada también por Vitoria. Por el contrario, es rechazada la interpretación, según la cual tal inquietud es suficiente para deducir, como si fuera un silogismo, que Dios es el fin natural del hombre¹¹.

Después de haber mostrado la necesidad de una *cognitio* revelada, con relación al fin último del hombre y a su entera salvación, Vitoria sigue, en su comentario, refutando los que eran en su opinión los principales errores de Lutero. Su atención se centra, por lo tanto, en una defensa de la Teología en respuesta a las críticas hechas sobre esta disciplina por el reformador alemán. Recordando cómo la Escritura es necesaria para la fe misma, prosigue subrayando -en contra de Lutero- la importancia no sólo de la autoridad de los Padres de la Iglesia, sino de el mismo Concilio, por lo que respecta a una correcta y completa comprensión de la revelación¹².

Como conclusión de su comentario al primer artículo de la *Summa*, Vitoria examina después cómo la Teología goza del estatuto de ciencia, dado que sus procedimientos cognitivos, cuando están fundados sobre proposiciones totalmente verdaderas y ciertas, transmiten a las conclusiones un estatuto de verdad indudable. Así pues, después de haber explicado cómo Santo Tomás divide las ciencias en arquitectónicas y subalternas y cómo la Teología pertenece a este último grupo, en cuanto se apoya en principios

9 Cf. AHPE, 2, f. 3v.

10 Cf. AHPE, 2, ff. 3v-4r.

11 Cf. AHPE, 2, ff. 4-5r.

12 Cfr AHPE, 2, f. 5. Amonestando a aquellos que están preparados en «gramatices», Francisco de Vitoria se refiere indirectamente a los humanistas que, siguiendo la tradición de Valla y de Nebrija, querían introducir la filología en el estudio de la Biblia. Aunque no es intención del maestro dominico negar la importancia del estudio de la filología en relación con la Teología, está convencido de que esta última no agota sus contenidos en el estudio de la lenguas antiguas.

conocidos iluminados por una ciencia superior¹³ -es decir, la ciencia de Dios y de los beatos¹⁴, Vitoria distingue tres significados de la palabra Teología¹⁵. Si prescindimos del primero -en el que la palabra es utilizada en sentido impropio en lugar del termino *fides*-, Teología con el significado propio de ciencia es o el hábito con el que se defiende, conserva y explica la fe católica y lo que se contiene en la sagrada Escritura, o el hábito de las conclusiones que se deducen de los artículos de fe y de las palabras de la Escritura¹⁶. Así pues, para Vitoria, la tarea del teólogo es la de enseñar la verdad cristiana, defendiéndola contra los adversarios.

¹³ En otros términos para Vitoria la Teología es ciencia revelada o de autoridad. Ella no argumenta para demostrar sus principios, aunque desde ellos puede argüir para demostrar otras verdades o discutir con los que aceptan los principios revelados. Cf. AHPE, 2, f. 12v. A tal propósito el ms. BUPS, A. H., 85/3 (Biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca, Archivo Histórico), refiere cuatro conclusiones: «prima, quod theologia non tractat suas conclusiones per modum argumentationis sed ab auctoritate. Secunda, nihilominus tamen si quis admitteret aliqua principia, quae sunt fidei, illis suppositis, possemus arguere ab illis et inferre conclusiones alias multas et hoc non habent omnes scientiae, sed illae solum quae habent principia in aliqua scientia suprema ut medicina et aliae. Tertia conclusio: si quis nihil recipiat eorum quae sunt fidei, non possumus arguere contra illum. Quarta, nihilominus, dato non recipiant quidquam possumus respondere ad omnia argumenta quae contra fidem fecerit». BUPS, A. H., 85/3, f. 21r. Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina, in Ip., q. 1, de Francisco de Vitoria*, «Archivo Teológico Granadino», 20 (1957), p. 414. Candido Pozo ha publicado la prima *quaestio* contenida en el ms. de la BUPS, A. H., 85/3 (ff. 2r-22v) y el ms. de la Biblioteca Ménéndez y Pelayo de Santander, M-78, (BMP, M-78, ff. 2v-35r). También la materia de estos dos manuscritos se refiere al curso 1539-1540.

¹⁴ «In isto articulo Sanctus Thomas respondet per unicam conclusionem affirmativam, quam probat auctoritate Augustini 14 de Trinitate et 2º ratione. Et pro probatione ponit unam distinctionem. Dicit quod duplex est scientia: una in qua principia eiusdem scientiae sunt nota, id est, quod talis scientia habet in se sua principia per quae probat suas conclusiones, ut est in geometria et arithmetica etc., alia est scientia, quae non habet in se sua principia nota, sed in alia scientia, ut est musica et aliae multae, quae probant suas conclusiones per principia nota in aliis scientiis. Qua supposita, probat conclusionem [...] quia principia, dato non sunt nota in eadem, sunt nota in superiori scientia, scilicet, in articulis fidei et sacra scriptura etc. Ergo, sicut musica est scientia, eodem modo qui theologiae incumbunt dicentur veram scientiam habere». BUPS, A. H., 85/3, f. 7v. Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, pp. 355-356. Respecto a esto la explicación del AHPE, 2 es más sintética: «Respondetur quod est scientia || (f. 6v), sed est subalternata scientie dei et beatorum, quia principia | huius scientie non sunt nobis nisi in celo». AHPE, 2, f. 6.

¹⁵ Cf. AHPE, 2, f. 6v. BUPS, A. H., 85/3 ofrece otra variante: «Primo modo pro doctrina, qua quis cognoscit et intelligit quae formaliter et verbaliter continetur in sacra scriptura. Et hoc modo certum est quod sacra doctrina non est scientia, sed est virtus fidei [...]. Secundo modo accipitur pro habitu et disciplina, qua fides catholica et ea quae in sacra scriptura traduntur, defenduntur, tutantur et declarantur [...]. Tertio modo capitur sacra doctrina pro habitu eorum quae deducuntur ex articulis fidei et verbis formalibus sacrae scripturae, tamquam conclusiones ex principiis, sive per se sive cum aliquibus aliis propositionibus». BUPS, A. H., 85/3, f. 8r. Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 356.

¹⁶ Nótese que Francisco de Vitoria concluye esta distinción afirmando: «Theologia 3.º modo acquisita, id est, de hac quam nobis tradit S. Thomas». BUPS, A. H., 85/3, f. 8r, Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 357.

Ahora bien, ¿cuáles son los principales errores que el teólogo debe evitar y cuáles son las «armas» que debe utilizar para tal defensa? Comentando el artículo octavo, Vitoria observa que en el ejercicio de la ciencia teológica es necesario evitar dos errores que se han cometido en el pasado: el primero consiste en usar, en el ejercicio de la ciencia teológica, únicamente la razón, no recurriendo en modo alguno a la Sagrada Escritura; el segundo está en excluir el uso de la razón en el campo teológico basándose en la sola Escritura¹⁷.

Por tanto, en el ámbito del saber teológico, no es necesario admitir únicamente la Sagrada Escritura ni utilizar exclusivamente la razón: *auctoritas et ratio* son las fuentes de referencia del teólogo. De manera particular la primera es la fuente imprescindible para el teólogo. Con todo, respecto a la segunda, Vitoria se muestra como un partidario convencido del uso de la razón natural en el razonamiento teológico, pues, al argumento fundamental, tomado de la Sagrada Escritura, hay que añadir las oportunas aclaraciones racionales. Para Vitoria la razón debe, por este motivo, intervenir sea para extraer conclusiones de orden teológico¹⁸, o para aportar pruebas racionales con respecto a la verdad revelada¹⁹, o, simplemente, para mostrar cómo las verdades reveladas tienen una estrecha afinidad con la misma razón²⁰. La

¹⁷ Cf. AHPE, 2, f. 12v-13r. Los otros manuscritos ofrecen otras variantes: «Primus error sive vitium est aliquorum, qui scribentes aut disputantes volunt omnia absolvere ratione, raro vel nunquam utentes auctoritatibus scripturarum. Et iste est magnus error et satis receptum». Por el contrario, el segundo error es: «aliquorum, qui nullo modo volunt aliquam rationem in theologica disputatione admittere, sed solum volunt admittere auctoritates scripturae sacrae; qui est error aliquorum, immo quasi omnium haereticorum». BUPS, A. H., 85/3, f. 21r, Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, pp. 416-417. En el ms. 18 de la Biblioteca Menéndez y Pelayo, se da: «S. Thomas docet in theologia maxime proprium esse argumentari ex auctoritate sacrae scripturae, in quo erratum est nostris || (f. 31v) temporibus in scholasticis disputationibus et in libris scriptis, quia iam non admittitur auctoritas, sed statim ad rationem tendunt omnes, et rationibus agunt, maxime isti iuniores nominales». Por el contrario, excluir el papel de la razón en la ciencia teológica es una prerrogativa propia de los luteranos: «non tantum ex auctoritate, sed ratione utendum esse in theologia [...] in quo erratum est a novis haereticis qui non admittunt nisi argumentum per locum ab auctoritate». BMP, M-78, f. 31, cf. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, pp. 416-417.

¹⁸ «Contra quos S. Thomas dicit quod saepissime oportet uti rationibus ad multa quae, dato in auctoritate divina fundentur, tamen non possunt per illam immediate probari. Et hoc probat optime quia gratia nihil derogat naturae: ergo aliquando est utendum rationibus, sicut utebantur in statu naturae». BUPS, A. H., 85/3, f. 21r; Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 417.

¹⁹ «Quod intelligit de rationibus quae adducuntur ex lumine naturali ad probanda multa, quae sunt in sacra scriptura». BUPS, A. H., 85/3, f. 21r; Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 417.

²⁰ «Rationes modeste adducamus, non quidem ad probandum ea quae sunt fidei, sed ad ostendendum ea esse rationi consona». BMP, M-78, f. 31v. Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 417.

razón es, en sentido amplio, revelación²¹ y, por tanto, en cuanto don divino, no debe ser descuidada ni mucho menos negada, como hacen los herejes²². Claramente no se trata, por lo que concierne a la Teología, de probar la fe con la razón, sino de demostrar que las verdades de la fe están en armonía con ésta.

A continuación Vitoria señala un tercer error que consiste en negar la autoridad de los Santos Padres²³. Éstos deben ser citados con reverencia²⁴, con respeto y, aunque no sea herético rechazarlos²⁵, es ciertamente un acto temerario²⁶.

La Sagrada Escritura es confirmada por Vitoria, junto con la tradición, como el punto de partida de toda especulación teológica, la cual, para proceder correctamente, debe estar igualmente atenta tanto a las decisiones de los concilios como a un adecuado uso de la razón. En la argumentación teológica la razón natural es, en efecto, una guía segura a la que el teólogo debe atenerse, controlando, sin embargo, que ésta se limite a ejercer su función en el ámbito que le es propio. En efecto, es un error no servirse de la razón natural porque, siendo común a todos los hombres, también el teólogo, en cuanto tal, no debe prescindir de ella en sus especulaciones. Vitoria parece, por este motivo, reivindicar con su método la necesidad de un perfecto equilibrio entre la Teología de los Padres de la Iglesia y la

²¹ «Est notandum quod nullum est inconueniens afferre cum auctoritatibus rationes naturales, nam et ipsum lumen naturale est donum Dei et reuelatio largo modo accepta [...] et certe videtur genus ingratiitudinis dicentium quod non est utendum rationibus, ut dicunt haereticis». BUPS, A. H., 85/3, f. 21v. Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 418.

²² Francisco de Vitoria atribuye importancia a la razón natural y a la filosofía en el campo teológico hasta tal punto que para él sostener que la razón es demoniaca es una afirmación herética: «Et impium et haereticum est dicere, ut isti novi dicunt haeretici, quod daemonicum est opus rationibus naturalibus et philosophorum uti in theologia, quia Dei donum est lumen naturale, ut patet ex illo psalmi (4, 7) signatum est super nos lumen vultus tui, Domine. Et ad Romanos primo, (19) reuelationem vocat rationem naturalem; a Deo ergo est ratio naturalis et non a daemone». BMP, M-78, f. 32r. Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 418. Advértase que Vitoria no define tal posición solamente como temeraria —como afirma a propósito de la postura sostenida por aquellos que niegan la autoridad de los santos Doctores en el campo teológico—, sino que denuncia el carácter herético.

²³ «Tertius error quem elidit s. Thomas est quia saepe multi negant auctoritatem sanctorum doctorum», BUPS, A. H., 85/3, f. 21v; Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 419.

²⁴ «Reverenter ergo adducendae sunt auctoritates sanctorum et doctorum virorum. Et secundum locum debent tenere in theologicis disputationibus auctoritates sanctorum». BMP, M-78, f. 32v. Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 419.

²⁵ Vitoria afirma que «nihil est haereticum nisi manifeste sit contra sacram scripturam vel eliciatur manifeste contrarium ex sacra scriptura». BUPS, A. H., 85/3, f. 21v; Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 419.

²⁶ «Licet ergo temerarium sit negare auctoritatem alicuius doctorum sanctorum sine maiore auctoritate aut evidenti ratione, tamen non est haereticum». BMP, M-78, f. 32. Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 419.

Teología escolástica²⁷ que, con su modo de proceder, permite alcanzar una sistematización mayor en la inmensidad de la materia teológica.

Resulta, pues, evidente que la Teología, teniendo como principio las verdades reveladas, para Francisco de Vitoria es, ante todo, *scientia*, que debe manifestar el contenido de verdad de sus mismos principios, iluminándolos con la razón²⁸.

3. Transcripción del Códice

INCIPIUNT COMMENTARIA DOCTISSIMI MAGISTRI FRATRIS | FRANCISCI DE
VICTORIA IN PRIMAM PARTEM | S. THOME | DE AQUINO. | ANNO 1539.

Articulus primus. An preter physicas disciplinas sit necessaria | alia doctrina supernaturalis²⁹.

Respondetur per duas conclusiones. Prima conclusio: | necessarium est ad humanam salutem esse doctrinam per revelationem acceptam de multis que humanam rationem exce|dunt. Secunda conclusio: necessarium est ad humanam salutem esse doctrinam | supernaturalem de his etiam que de Deo possunt ratione naturali | investigari. Hec habet s. Thomas.|

Notandum est primo pro explicatione harum conclusionum quod per doctrinam | physicam intelligitur scientia et cognitio que habentur per lumen | naturale, de quocumque obiecto sit illa; itaque tantum at|tendimus ad lumen per quod acquiritur, et non ad | obiectum de quo est. Secundo est notandum quod necessarium est dupliciter | intelligendum, secundum Aristotelem 5 *Metaphys.*: primo absolute, sicut | est absolute necessarium animali respirare; alio modo secundum quid, | id est in ordine ad finem consequendum, sicut est necessaria || (f. 1v) navis volenti navigari. Quin imo necessarium hoc secundo modo | captum adhuc subdistinguitur, nam alterum est necessarium | omnino sine quo non potest finis haberi, sicut non fit navi|gatio sine navi, alio modo dicitur necessarium quia valde con|venit fini consequendo, etsi finis sine illo | possit haberi, sicut dicitur equus necessarium ad iter agendum. | His suppositis, dicimus quod prima conclusio divi Thome intelligitur | de

²⁷ Cf. C. Pozo Sánchez, *De Sacra Doctrina*, p. 318; cf. también del mismo autor: *La teoría del progreso dogmático en los teólogos de la Escuela de Salamanca (1526-1644)*, CSIC, Madrid 1959, pp. 55-56.

²⁸ En la q. 50, a. 1, f. 214r, BUPS, A. H., 85/3, a propósito de cuál sea el deber del teólogo se afirma nuevamente: «nos dicemus quod officium theologi est tractare de omnibus que per sanctorum patrum auctoritatem vel sacre scripture dicta possunt sciri, vel his deficientibus nobis, ex conjecturis et rationibus naturalibus».

²⁹ Desde aquí hasta el f. 4r, sobre el margen superior del recto de cada hoja: *Questio prima*; también así en los ff. 6r, 9r, 11r, 13r e 14r. Sobre el reverso: *An sit necessaria doctrina supernaturalis*.

necessario absolute necessario ad finem consequendum, ita quod sine | scientia et cognitione revelata non potest homo Deum videre, | ut patet ex illo Isaie, 64: «Oculus non vidit Deus | absque te que preparasti³⁰ diligentibus te³¹»; in secunda autem | conclusione capitur necessarium secundo modo, id est pro illo quod est valde conveniens | ad finem aliquem; in neutra tamen conclusione acci|pitur necessarium pro necessario absolute. Rationes tamen s. Thome vide | apud ipsum et Cayetanum, qui optime explicat. | Tertio est notandum quod doctores nominales, qui ceperunt | abhinc 100 annis, non admittunt aliquid esse necessarium | absolute, etiam respectu finis, si tamen potest alias fieri per | potentiam divinam; et ita nullam propositionem cate|goricam admittunt esse necessariam, sed omnes dicunt esse con|tingentes, quando quidem Deus potest oppositum facere, et | ita has omnes dicunt contingentes: coelum est sol | orientur, etc. Secundo dicunt nullam propositionem esse | vocandam impossibilem, si per potentiam divinam || (**f. 2r**) potest verificari. Et sic dicunt hanc possibilem: homo est | angelus, coelum est terra, quia Deus potest illud facere, | sicut fecit quod Deus esse homo. Secundo consequenter dicunt non | esse veras conclusiones divi Thome quando dicit esse necessarium habere scientiam | supernaturalem; nam Deus potest homines glorificare | sine aliqua cognitione precedente supernaturali. Sed contra hoc | dico quod ut dicatur aliquid necessarium sive absolute sive³² in | ordine ad finem sufficit quod oppositum non possit | fieri per potentiam naturalem; et ita hec est simpliciter necessaria: | sol orietur, luna eclipsabitur, quia potentiam naturalem | non potest impediri. Ita omnino dicit s. Thomas I p., q. 82, | art. 1 et lacius Capreolus I, d. 8, q. 3. Alias enim | nulla esset scientia naturalis nec demonstratio naturalis que | procedere debet ex propositionibus simpliciter | necessariis, secundum Aristotelem et omnes. Secundo dico pari ratione³³ | quod illa que sunt necessaria secundum legem divinam sunt absolute et sim|pliciter necessaria, sicut est necessarium ad salutem quod homo bap|tizetur, et est necessaria propositio hec: da(m)nati non libera|buntur a pena, quia ita est lex divina. Nam non ma|jorem nec(essitatem) imponit lex naturalis quam lex divina. | Unde patet quod optime loquitur s. Thomas in suis conclusionibus | supradictis. Et sic loquuntur sancti et predicatorum | dicentes fidem esse necessariam ad salutem³⁴; et ita || (**f. 2v**) dixit Dominus esse necessario impleri omnia que de illo scripta | erant, et est modus peculiaris loquendi in Scripturis; | et tamen per hoc quod dicamus hec esse necessaria nil derogamus | divine potentie,

³⁰ Desde *oculum*, subrayado.

³¹ Is. 64, 3.

³² Desde *dico quod*, subrayado.

³³ Desde *secundo*, subrayado.

³⁴ Desde *Et sic*, subrayado.

nec excludimus quin Deus possit oppositum. | Nec ex his infertur³⁵ omnia esse necessaria, quia omnia cadunt | sub divina providentia; grandis enim est differentia inter divinam³⁶ | providentiam et legem divinam: nam que cadunt sub lege | divina sunt necessaria quia iam testatur Scriptura non posse | aliter fieri, sicut est illud: impossibile est quem salvari | nisi per penitentiam. At vero que cadunt sub providentia divina | possunt aliter se haberi, sicut sub divina providentia cadit | hunc esse salvandum³⁷; sed quia hoc scriptura non dicit, ideo³⁸ | dicimus posse condemnari iste. Nam providentia non | imponit illi necessitatem, nec tollit liberum arbitrium³⁹. | Sed tamen contra conclusionem primam arguitur: Cognitio naturalis sufficit | ad salutem, ut dicit Apostolus, *Ad Rom.* I⁴⁰, ubi acusat | Apostolus non ignorantia, sed impietate, quia cum sufficienter | cognovissent Deum, non tamen coluerunt; ergo non requiritur cognitio supernaturalis. Respondetur: quidquid sit an aliquando | fuerit sufficiens cognitio naturalis ad salutem, quod | potest verti in dubium, sed tamen post Christi adventum non est dubium⁴¹ | nisi quod non sufficit. Patet Marci ultimo: «Qui vero non crediderit condemnabitur». Vide locum⁴². |

Sed contra secundam conclusionem arguitur: quorum enim est necessaria cognitio || **(f. 3r)** revelata circa illa que ego iam cognosco lumine | naturali. Si ego iam scio quod Deus est bonus⁴³ non videtur esse | necessarium quod iterum docear per revelationem quod Deus est bonus; | ergo illa conclusio falsa. Ad hoc respondent Cayetanus et Capreolus quod | aliter sumitur «necessarium» in secunda conclusione quam in prima, scilicet pro illo quod | est conveniens, esto non sit absolute necessarium, ut bene | probat argumentum. At vero etsi aliquam sciam de Deo | lumine naturali, non tamen ita firmissime et clare sicut | per revelationem, ubi nullus est timor erroris aut | incertitudinis. Sed tamen quia Aristoteles non vocat | necessarium id quod tantum est conveniens, ideo dico aliter, | videlicet quod «necessarium» in secunda conclusione capitur etiam absolute sicut in prima.

| Dico quod ad cognoscendum illa que possunt etiam lumine⁴⁴ | naturali cognosci de Deo est absolute necessaria scientia re|vellata; nam etsi multa singulariter possim | cognoscere lumine naturali (ut quod est Deus

³⁵ Desde *nec*, subrayado.

³⁶ Desde *grandis*, subrayado.

³⁷ En el interlineado la misma mano añade: *Vel iudam condemnandum*.

³⁸ Desde *sed quia*, subrayado.

³⁹ Sobre el margen externo: *Argumentum*.

⁴⁰ I Rom. 21-23.

⁴¹ Desde *sed tamen*, subrayado.

⁴² Mar. 16, 16.

⁴³ Desde *si ego*, subrayado.

⁴⁴ Desde *dico*, subrayado.

impasibilis, | immortalis etc.), sed tamen omnia cognosci exce|dit totum lumen naturale, nec umquam aliquis | cognoscit, imo omnes philosophi erraverunt, | et etiam Aristoteles; sicut optime dicit s. Thomas, I- II^{ae}, q. 109, | art. 2, quod esto⁴⁵ homo possit per vires naturales singu|la implere precepta divina, sed quia non potest omnia | sine gratia, ideo absolute est necessaria gratia. Ita impresen|tiarum⁴⁶ esto possimus singula, non tamen possumus || (f. 3v) omnia que sunt necessaria de Deo cognoscere.

Secundo dico quod | etiam est necessaria cognitio revellata ad hunc finem, quia esto | concedamus omnia illa cognovisse philosophos qui | totam vitam⁴⁷ in studendo consumpserunt, sed tamen illi | erant paucissimi respectu aliorum, et ita ut cognitio | et salus esset communis omnibus fuit necessaria scientia revellata⁴⁸. |

Tertio dico quod etiam philosophi ignoraverunt multa | necessaria ad salutem sicut immortalitatem anime, et pre|mia et penas post mortem, et ideo etsi habue|runt sufficientem cognitionem ad Deum colendum, quia | tamen non coluerunt ideo traditi sunt in reprobum sensum, | ut aliter sentirent de virtutibus et aliis necessariis ad sa|lutem quam par erat. Et sic docuerunt multos | errores propter defectum cognitionis supernaturalis homine, | ut dicit Aristoteles I. *Ethic.*, c.2, ubi dicit quod est unus⁴⁹ | ultimus finis actionum humanorum, quod est su|mmum bonum; et etiam s. Thomas, I- II^{ae}, q. I, art. 5, expresse | dicit hoc. Ergo sufficit cognitio naturalis ad consecutionem | illius, sicut contingit in aliis animalibus, que consequuntur | suos fines per instinctum naturalem, et apponunt | sufficientia media. Quare ergo hoc non poterit | etiam homo? Item etiam Scotus in prologo primi Sententiarum dicit quod Deus | est finis naturalis hominis⁵⁰; et probat, quia naturaliter appetimus | Deum videre etc., etiam Augustinus dicit: «Fecisti nos Domine ad te⁵¹, | et inquietum est cor nostrum donec perveniat ad te»⁵². ||

(f. 4 r) Ad hoc Scotus dicit quod homo est in potentia naturali ad viden|dum Deum, esto non possit videre nisi per revellationem | (et hoc videtur sensisse s. Thomas in prologo primi Sententiarum. Vide); | et ideo fuit necessaria revellatio, quia actualiter non potest videre | Deum sine illa, nec etiam bene dirigere suas ac|tiones sine illa, sicut et bruta, *esto* habeant su|las actiones, non tamen cognoscunt illas, nec etiam hi|rundo quorsum facit nidum. Ita

⁴⁵ Corregido sobre palabra ilegible.

⁴⁶ En el ms.: *impresenciarum*, como se pronuncia.

⁴⁷ En el ms.: *tota vita*.

⁴⁸ Desde *et ita*, subrayado.

⁴⁹ Desde *ubi dicitur* subrayado.

⁵⁰ Desde *est finis*, subrayado.

⁵¹ Desde *fecisti*, subrayado.

⁵² San Agustín, *Confessionum libri tredecim*, I, 1 (PL XXXII, 661).

dicit Scotus de | homine. Sed tamen arguitur contra Scotum. Sequitur quod, si Deus est | finis naturalis hominis et est naturale homini habere Deum pro | fine, quod etiam erit finis naturalis hominis frui Deo; | quod tamen christiana fides negat. Patet quia, secundum Philo|sophum, res que est finis, et fruitio illius non sunt duo, | sed unum; ergo et Deus et fruitio eius.

At vero frui|tio Dei non est naturalis, sed donum gratuitum super|naturale; nam gratiam et gloriam dabit Dominus. Preterea, si homo esset in potentia naturali ad videndum Deum, seque|retur quod per potentiam naturalem posse reduci in actum; | hoc enim dicimus potentiam naturalem, que per actum naturalem. |

Ad argumentum ergo principale nego quod Deus sit finis | naturalis hominis. Ita dicit s. Thomas hic et infra q. 23, | art. 1; dicit enim quod Deus est finis supernaturalis hominis, et I-IIae, | q. 109, art. 5, ad tertium ad Aristotelem: «dico quod ita est quod Deus est finis naturalis omnium rerum, sed est finis supernaturalis || (f. 4v) hominis»⁵³; nam tota perfectio aliarum rerum est participa|re illud quod possunt consequi per causas naturales, sed | tamen homo non est constitutus⁵⁴ ad videndum Deum le|ge naturali, sed supernaturali et divina; et ita⁵⁵ nego illam | consequentiam, homo naturaliter desiderat videre Deum. Ergo | Deus est finis naturalis hominis, ratio est quia desiderium naturale | non quiescit nisi in consequitione finis ultimi, et quia | Deus est finis hominis ultimus hominis (*sic*), ideo fertur desiderium | in ipsum. Non tamen sequitur hinc nisi quod Deus est finis ultimus, | sive naturalis sive supernaturalis.

Secundo negatur quod ho|mo⁵⁶ desideret naturaliter videre Deum, sed tamen conceditur | quod appetitus est inquietus usque dum Deum videamus⁵⁷. | Et Augustinus tantum voluit dicere quod non quiescit appeti|tus in rebus humanis, nec in hac vita sed in alia. Tertio dico quod dupliciter⁵⁸ potest considerari finis ultimus: uno modo | formaliter et distincte, ut quando formaliter et distin|cte volo videre Deum et frui Deo, et sic naturale | desiderium nostrum confertur in Deum; alio modo confusse⁵⁹ | et in communi, desiderando beatitudinem;

⁵³ Sobre el margen superior: *De sacra theologia doctrina*, repetido también en f. 5v. Sobre el margen externo de la hoja se lee, añadido por la misma mano: *Cano dicit quod si Deus consideratur quatenus est bonum ultimum naturale, sic est finis naturalis hominis, et sic naturaliter cognoscitur; si tamen consideretur sicut bonum supernaturale, sic est finis supernaturalis, itaque utrumque est verum.*

⁵⁴ En el texto: *constitutum*.

⁵⁵ Desde *tamen homo*, subrayado.

⁵⁶ Desde *secundo*, subrayado.

⁵⁷ Desde *quod appetitus*, subrayado.

⁵⁸ Desde *tertio*, subrayado.

⁵⁹ Desde *alio*, subrayado.

et sic | desideramus videre Deum ex consequenti volen|do beatitudinem, quia non est nostra beatitudo nisi | in Deo videndo. Hec solutio est Capreoli prima questione prologi, | et videtur esse divi Thome, 4, d. 49, q. 1, art. 3; q. 1, ad secundum. | Ultimo dico ad argumentum quod homo dupliciter consideratur: uno modo | in puris naturalibus, sine dono spirituali aliquo supernaturali, || (f. 5r)⁶⁰ et sic illius desiderium non fertur in Deum; alio modo | cum virtutibus infusis (spe, charitate, etc.) et sic | naturaliter fertur in Deum iam supernaturaliter cognitum | per fidem. Et ita intelliguntur sancti et doctores quando dicunt | quod homo naturaliter desiderat videre Deum. Ita dicit s. Thomas, 3, d. 23, q. 1, art. 4, q. 3.]

An requiratur sacra⁶¹ Scriptura, an sufficiat fides, respondetur | primo quod requiritur Scriptura⁶², nam sine illa non esset fides⁶³; | ex illa enim asumuntur articuli fidei. Secundo dico quod⁶⁴ | bene potuit Deus et Christus condere legem sine aliqua scriptura, ut dicit Hyeronimus super Matheum. Nam Evan|gelium scriptum fuit propter hereticos: nam sine Scriptura | quis confutaret illos? Tertio dico quod non est dicendum | cum Lutero quod nil habent auctoritates⁶⁵ nisi sit in Scriptura; | nam multa sunt scripta, et tamen habent eandem | auctoritatem quam Scriptura.]

Sed an sit nec(essaria) doctrina sanctorum, an sufficiat Sacra Scriptura, ad hoc Lutherus liben|ter concedit sufficere tantum Scriptura. Ratio eius est | quia Scriptura per se est satis nota et clara; ergo, | cum omnia necessaria contineantur in Scriptura, ociosa est | aliorum doctrina. Et ita dicunt lutherani quod su|fficit studium Scripture con buena gramatica. || (f. 5v)⁶⁶ Respondetur tamen quod in sacra Scriptura sunt multa que difficile | intelliguntur etiam cum peritia gramatice, ut ex|presse dicit Apostolus Petrus, 2 *Pet.*, 3⁶⁷, loquens de epistolis | Pauli; et pari ratione in aliis locis Scripture. Unde necessarium | est etiam vacare studio expositionis sacre Scripture | sicut illam exposuerunt sancti doctores; nam Spiritu Dei | aflati locuti sunt, et Deus instituit in sua Ecclesia | alios quidem doctores, ut dicit Apostolus. Voluit autem Deus, | secundum Agostinum, difficilem esse Scripturam, ut exer|citaret nostram

⁶⁰ Sobre el margen superior: *Questio prima an sit necessaria Sacra Scriptura et doctrina sanctorum.*

⁶¹ Desde *an*, subrayado.

⁶² Sobre el margen externo: *Sacra Scriptura.*

⁶³ Desde *nam*, subrayado.

⁶⁴ Desde *secundo*, subrayado.

⁶⁵ En el ms.: *authorites.*

⁶⁶ Sobre el margen superior: *De sacra theologie doctrina.* También así en los ff. 8v, 10v y 12v.

⁶⁷ 2Pe, 2, 15-17.

tarditatem et nequitiem⁶⁸, et etiam quia | dulcior est veritas elaborata quam si oculis omnium | pateret, et etiam ne proiicerentur margarite ante porcos. | Vide Apostolum, *Ad Ephe.* 4⁶⁹, et *I Cor.*, 14⁷⁰, ubi expli|cat quomodo sunt necessarii doctores et prophetia, id est inter|pretatio Scripture. |

Cum ergo Deus non deficiat in necessariis⁷¹ sue Ecclesie, | credendum est quod Deus non relinquit suam Ecclesiam sine | idoneis interpretibus, qui optime exposuerunt sa|cram Scripturam. Contra Lutherum, dicentem quod nullus doctor | nec omnia concilia habuerunt verum sensum Scripture, | nos dicimus oppositum, quod scilicet sacra Scriptura est sufficienter | exposita quantum requiritur ad mores et fidem; | et oppositum est hereticum. Qui ergo vult Scripturam | callere videat sacros doctores. |

Sed queres forsam si iam sufficienter est ex|posita Scriptura per sacros doctores antiquos (Augustinus, Hyeronimus); || **(f. 6r)** ergo superflui sunt doctores scholastici et sacra theo|logia scolastica, sicut dicunt lutherani, qui abomi|nantur Sententiarios. Respondetur quod omnia extrema sunt vitan|da⁷², nec enim est tantum incumbendum doctoribus an|tiquiis, nec etiam doctoribus scholasticis, sino dello con | dello; et ex duobus extremis, minus malum⁷³ | est semper vacare scholasticis, et est periculosum | valde illos relinquere. Ratio est quia doctores sacri, es|to sufficienter exposuerint Scripturam, sed tamen omnes | materie morales sunt variis locis et per partes | explicate, hoc autem maximam parit confussionem | et difficultatem; quis⁷⁴ enim, etsi totum legat | Evangelium, colliget distinctam resolutionem⁷⁵ materie | temperantie aut alterius? Sicut ergo laude dignissi|mi habentur et merito qui iura civilia aut ca|nonica distincte et per ordinem collegerunt, et | illud fuit valde necessarium ad intelligentiam iuris, | et ita omnino dicimus impresentiarum; nam scholasti|ci dicunt clarius, distinctius quam omnia a sanctis pa|tribus confuse digesta et plura alia. Ergo sunt | maxime extimandi; et non sunt abiciendi, | sed sunt valde necessarii; ordo enim valde iuvat, | ut dicit s. Thomas in prologo hoc. |

⁶⁸ En el ms.: *sequitiem*.

⁶⁹ Ef, 4, 14.

⁷⁰ 1 Cor. 14, 20.

⁷¹ Desde *cum*, subrayado.

⁷² Desde *respondetur*, subrayado.

⁷³ Desde *et ex duobus*, subrayado.

⁷⁴ Precedido por *quibus* tachado.

⁷⁵ En el ms.: *repolationem*.

Articulus secundus. Queritur an sacra doctrina sit scientia.

Respondetur quod est scientia || (f. 6v)⁷⁶, sed est subalternata scientie dei et beatorum, quia principia | huius scientie non sunt nobis nisi in celo. |

Notandum pro intelligentia questionis quod sacra doctrina tripliciter capitur. | Primo pro intelligentia eorum que formaliter⁷⁷ in Sacra Scriptura | continentur; et sic non est scientia, sed fides. Secundo modo capitur | pro habitu quo ea que in Scriptura sunt declarantur et defenduntur per argumentationes; et sic accipit Augustinus .14. | *de Trinitate*, sicut defendimus iam advenisse Mes|siam et probamus ex impletione prophetie Iacob | et aliis argumentis. Et hoc expectat ad sacram theo|logiam et non ad fidem tantum; nam multi sunt fideles | qui tamen hoc nesciunt probare. Tertio modo, pro habitu eorum | que deducuntur ex articulis fidei et ex dictis Scripture, | tanquam conclusiones ex suis principiis, sive per se sive cum | aliquibus propositionibus adiunctis, sicut inferimus | ex Scriptura quod in Christo sunt due voluntates, quod Christus est resibi|lis. In hoc argumento loquimur de sacra doctrina | non primo modo sed duobus ultimis, et maxime tertio modo. |

Durandus I questione prologi dicit quod theologia non est proprie | scientia univoce cum aliis scientiis; nam secundum Aristotelem | scientia procedit ex principiis per se notis lumine naturali. | Hoc tamen non reperitur in theologia; nam omnia sunt obs|cura, ergo idem sentit Scotus .3. d. 24 et Gregorius I^a [quaestione]⁷⁸ prologi | et Petrus de Aliaco, Marsilius, Gabrielis, Ocham. || (f. 7r) Pro explicatione questionis notandum primo quod assensus theologicus [est]⁷⁹ | inevidens secundum omnes doctores communiter, nisi forte Capreolus, | qui indistincte loquitur et videtur sentire quod sit evidens, | et aliqui etiam moderni viri doctissimi; sed tamen probatur. | Nam peto unde possit evidentia provenire nisi a prin|cipiis que tamen non sunt in nobis evidentia. Ergo conclusiones theo|logice non sunt evidentes, nec est assensus illarum, | sed dicas satis esse quod sint evidentia apud beatos; ergo, | quia illa evidentia non potest causare evidentiam conclusionum | in me nec potest facere beatus quod ego habeam evi|dentiam huius, Christus est Deus et homo. Item iam sequentur | quod etiam articuli fidei iam essent evidentes nobis. Nam | bene sequitur Deus est risibilis, ergo Deus est homo. Antecedens est evidens | parte, ergo et consequens quod tamen est articulus fidei. Et sic di|co quod si Scotus etc. tantum voluerunt sentire quod non habemus | evidentiam de conclusionibus theologicis, dico nulla esse con|troversia nobiscum. Et si arguas pro Capreolo

⁷⁶ Sobre el margen superior: *An sacra doctrina sit scientia.*

⁷⁷ Corregido sobre palabra ilegible.

⁷⁸ En el ms.: - q- corregido sobre palabra ilegible.

⁷⁹ Corregido sobre *sunt* (?) tachado.

quod in | patria manet habitus theologicus sicut habitus aliarum | scientiarum, ergo est habitus evidens; antecedens probatur tamen ex Hie|ronimo, dicente: «discamus in terris illa quorum scientia | perseveret in celis»⁸⁰. Tunc ratione quia est habitus multo | perfectior aliis; habitus ergo communiter probatur, quia si manet | non erit opinativus habitus; nam beati nil sciunt per | operationem, sed evidenter et non essent beati quia iam || (f. 7v) aliquid aliis deesset, scilicet evidentiam conclusionum theologarum | quam possent desiderare etc. Ad hoc respondetur: concedo antecedens quod habitus ille manet | in patria, imo videtur quod habitus etiam opinativi ma|neant; nam melius est opinative scire aliqua quam | prorsus ignorare. Nego tamen quod sit evidens et quando di|cis quod hoc repugnat habitui et statui beatorum | dico quod duplex est imperfectio, altera positiva, | ut error - et hec non potest esse in patria - altera | est negativa, et illa non repugnat statui bea|tifico, scilicet carere aliquibus, et quia inevidentia | non dicit nisi carentiam quandam, ideo potest esse in patria | et hoc potest probabiliter dici. Sed tamen quia probabilius est quod | beati vident in Verbo omnes conclusiones et principia theologi|ca evidenter, ideo aliter respondetur negando quod habitus | ille non maneat in patria et, si maneant alii | habitus scientifici, nam alii sunt evidentes et per|fecti in suo genere. Hic vero inevidens est imperfectus. | Ad Hiero(nimum) dico quod loquitur non⁸¹ de scientia, sed de obiecto | scientie voluit dicere quod illas propositiones hic discamus | que expectant ad cultum divinum⁸², qui manet etiam in patria. |

Tertio dico ad argumentum et probabiliter concedo quod | manet habitus ille, ergo erit iam evidens. Nego. | Sed tamen sequitur quod in⁸³ patria erit evidens, non tamen a|pud nos. Nam tunc videmus evidenter principia || (f. 8r) et conclusiones in Verbo et sic omnia erunt evidentia, modo autem | apud nos omnia sunt obscura et ideo non est evidens, | sicut quando quis addiscit mussicam per principia arit|methica⁸⁴, que tamen sunt illi inevidentia non est illi habitus | evidens; fiet tamen illi evidens quando discet aritme|thicam⁸⁵.

Secunda conclusio principalis: parum refert vocare | scientiam, aut non scientiam sacram theologiam. | Nam est questio de nomine; melius tamen est quod vocetur scientia | sicut locuti sunt doctores antiqui. Nam appellatio|nes rerum maxime sumuntur ex auctoritate loquen|tium. Sed sic loquitur Augustinus, 14 *De trinitate* et Apostolus | I Corinthiis, 12⁸⁶. Videtur etiam sic

⁸⁰ En el ms. toda la cita está subrayada.

⁸¹ Desde *Ad Hieronimum*, subrayado.

⁸² Desde *quod illas*, subrayado.

⁸³ En el ms.: *im*.

⁸⁴ En el ms.: *arismethica*.

⁸⁵ En el ms.: *arismethicam*.

⁸⁶ 1 Co. 12, 8.

loqui et 2. Corinthiis 8⁸⁷: «abun|datis fide et scientia, etc.», et Sap(ientium), 10⁸⁸: «dedit illi scien|tiam sanctorum, etc.». Nec obstat si Scriptura loquitur de | scientia infussa; nam si illa est scientia etiam erit | acquisita scientia, maxime quia sunt multe scientie | et procedunt ex principiis sibi inevidentibus; sed | sunt evidentia in scientia superiori, etc. Item hic habitus | non est opinio nec fides ergo scientia. Aliaco et Gregorius dicunt | quod est fides, sed est falsum; nam appellatur quis doctor | in theologia non quia plura credit, sed quia plura scit. Ergo.|

Tertia conclusio. Potest dici quod in rei veritate non est proprie sci|entia, quia non illi conveniunt omnes conditiones sci|entie, videlicet esse certam, necessariam, evidentem; | nam theologia non est evidens et ideo etiam si merito || **(f. 8v)** appellatur scientia quia habet multas conditiones scientie, sed | tamen non proprie et forte ita voluit sentire s. Thomas | De veritate q. 14, art. 9, ad tertium, ubi dicit quod theologia | non est tan perfecte scientia sicut alie et sic dicendo | nulla est controversia inter s. Thomam et Scotum.

Quarta conclusio et ma|gis conformis doctrine s. Thome est quod vere est scientia; | et probatur conclusio. Nam potissimum in scientia est quod sit necessaria | et certa; nam evidentia ad hoc facit et requiritur | ut faciat certius asentire conclusionibus. Nam de se non | est simpliciter necessaria conditio, sed illa duo habet theologia | super omnes scientias; nam omnes conclusiones naturales potest Deus mu|tare⁸⁹, non tamen articulos fidei, nec conclusiones theologicas, | quia sunt de ipso Deo, quia non potest mutari nec a|liter se haberi. Item certius asentimus princi|piis et conclusionibus theologis quam principiis naturalibus | et evidentibus. Ergo. Secundo etiam probatur; nam secundum Aristotelem | stultum est querere eamdem evidentiam in omnibus | facultatibus et disciplinis, sed contenti esse debemus | certitudine et evidentia que in tali materia potest reperiri | et haberi. Mathematicus enim potest omnia ostendere | evidenter, sed non philosophia moralis nec naturalis, | et ita in tota doctrina Aristotelis non invenietis quinque | demonstrationes, si appelles demonstrationem in rigo|re que procedit ex evidentibus et habeat discursum | suum evidentem. Satis est quod dicatur ratio que sanum || **(f. 9r)** intellectum persuadet et astrologi et medici | communiter procedunt per locum ab autoritate et illa facit | evidentiam in illa facultate; sic ergo theologia esto | non habeat illam maximam et methaphisicam | evidentiam, habet tamen tanta quantam habent scientie | subalternate que procedunt per principia credita et per | locum ab autoritate.

⁸⁷ 2 Co. 8, 7.

⁸⁸ Sab. 10,10.

⁸⁹ Desde *nam omnes*, subrayado.

Articulus tertius: An theologia sit una scientia.

Respondetur quod sic. Gregorius | questione 3 prologi ponit conclusionem generalem, quod scilicet nulla scientia | est unus habitus omnium conclusionum, sed sunt plures habitus; nam alius qui | unicam sciret conclusionem haberet illam scientiam totam et sci|ret omnes conclusiones, et ita dicunt communiter omnes recentiores. | Sit tamen prima conclusio tota theologia est unica scientia | et tota dialectica est unica scientia et sic de aliis | pro cuius probatione supponendum⁹⁰ non esse inconueniens | quod aliquid sit unum in uno genere et plura in alia | genera, sic domus in genere entis fuit plura et tamen in | genere artificiatum est una et binarius est unus nu|merus et tamen sunt duo essentia; ita ergo dicendum est de scientia | quod dicetur una in genere scientie et tamen sunt plures qualitates et illa | dicuntur una que habent unum obiectum formale; nam obie|cto sumitur unitas et species scientiarum sicut est poten|tiarum, sed theologia habet unum obiectum scilicet Deum | et ita de aliis scientiis, ergo quelibet est una scientia || (f. 9v)⁹¹ etiam si fortassis sint plures qualitates et plures habitus | aut plures species, et ita dicit Marsi(lius) et diuus Thomas et communiter | omnes quod theologia est unica scientia. Secunda conclusio: tota the|ologia et quelibet alia scientia est unus habitus, dato | quod componatur ex pluribus qualitatibus. Probatur quia unitas actus | sumitur ex unitate obiecti. Ergo. Tertia conclusio: esto quod sit | probabile quod una scientia est plures qualitates, tamen probabilius | est quod est tantum unica qualitas simplex. Hec conclusio videtur | esse diui Thome I-II^{ac}, q. 54, art. 4 et probat quia unica po|tentia que est unica simplex qualitas extendit se | ad omnia que continentur sub uno obiecto ergo, pari ratione, una | qualitas theologica extendisse ad omnes conclusiones con|tentas sub uno obiecto etc. Et ad argumentum Gregorii⁹² quod iam | sequeretur quod qui scit unam conclusionem sciret omnes negatur | sequela. Nam calor intensius et remissius sunt eius|dem speciei, et tamen intensius producit flamam, sed | non remissius. Et ita dico quod habitus prime conclusionis et centesime conclusionis | sunt eiusdem speciei, ergo habitus prime poterit producere habitum | centesime. Nego contrarium etc. Et si instes adhuc quod non | est unus habitus erroneus circa omnes conclusiones, ergo nec unus scienti|ficus, primo nego antecedens imo unus; etsi specie differant | ipse conclusiones, sed tamen reducuntur ad unum habitum; sed tamen secundo | respondetur negando consequentiam, ratio est quia omnes conclusiones theologice

⁹⁰ Desde *pro cuius*, subrayado.

⁹¹ Sobre el margen superior: *De sacra doctrina*.

⁹² Sobre el margen interno del f. 9v, la misma mano añade: *Responsio ad argumentum Gregorii*.

re|ducuntur ad unum habitum sub una ratione formali, || (f. 10r)⁹³ scilicet quia sunt revelate. Et vero errores sunt varii; | nam multis rationibus diversis procedunt errantes, forte omnes | errores qui habent unum obiectum sunt unus error specificus.

Articulus quartus: | An sacra doctrina sit scientia practica.

Respondetur prima conclusio: | theologia nec est pure practica, nec pure specu|lativa, sed altior comprehendens utrumque eminenter; | secunda conclusio magis est speculativa. |

Articulus quintus: An sit dignior aliis scientiis.

Respondetur quod est dignis|sima inter omnes scientias, tunc ex dignitate obiecti, | tunc ex certitudine procedendi. |

Articulus sextus: An vocetur sapientia.

Respondetur affirmative et ratio est | quia agit de rebus altissimis. Notandum tamen quod sapientia | debet esse coniuncta virtuti; nam initium sapientia ti|mor Domini, unde theologus nisi sit studiosus⁹⁴ non debet | dici sapiens.

Articulus septimus: | An sit Deus obiectum theologie.

Respondetur affirmative. Nam | omnia que tractat refferuntur in Deum⁹⁵ sicut in⁹⁶ finem aut | sicut in principium. Theologi movent questionem in prologo | [sententiarum] que res sit obiectum alicuius scientie, an sit ipsa | res a parte rei vel an sit questio et noticia que forma|tur ex ipsa. Gregorius ponit conclusionem quod obiectum scientie non | est res aliqua preter ipsam animam; nam omnes res sunt || (f. 10v) temporales et contingentes, adverso scientia non est | de contingentibus secundum Philosophum 6 *Ethi.* capitulo Postremo.⁹⁷ Respondetur tamen | contra hos doctores quod obiectum scientie est res ipsa extra animam, | videlicet in philosophia ens mobile, in theologia

⁹³ Sobre el margen superior: *Questio prima an sit Deus obiectum theologie.*

⁹⁴ En el ms.: *studiosius.*

⁹⁵ Corregido sobre *demum* (?).

⁹⁶ In añadido en el interlineado.

⁹⁷ Cf. Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, VI, 1139b, 20-22. Cf. también: *Analíticos posteriores* I, 1, 71 y siguientes.

Deus. | Est conclusio divi Thome II-II^{ac} q. 1. art. 2, et probatur quia obiectum vel | subiectum scientie est id de quo scientia tractat, sed agit | de Deo, ergo. Ad argumentum in contrarium respondetur cum divo Thoma quod duplex⁹⁸ | est obiectum, alterum immediatum - et⁹⁹ hoc est conclusio - alterum | vero mediatum, et hoc est ipsa res ad extra, sed tamen hoc | est obiectum principalis; nam res ipsas pretendimus | scire potius quam conclusiones. Nec ista proprie loquendo dicuntur duo | obiecta, quia secundum Philosophum ubi unum pro alio ibi est tantum | unum; nam eodem asensu cognosco conclusiones et ipsam | rem, sicut nec sunt duo obiecta beatitudinibus, et vi|sio Dei et Deus ipse, sed tantum unum. Quando ergo dicitur quod | scientia est de necessariis intelligitur de conclusionibus, de obiecto | immediato; nam obiectum mediatum et principalis non | opus sit necessarium. Secundo dico quod etiam res ipse sunt neces|arie; puta species rerum, esto individua sint corruptibilia. Nam hominem esse est necesse, nec valet controversia | hominem esse est necesse ergo hunc hominem esse est necesse. Nam | variatur appellatio secundum bonam philo(sophiam), quicquid dicant mo|derna sumuliste. | An Deus sit obiectum adequatum theologie. Sic dicit || (f. 11r) s. Thomas. Videtur quod non, quia iam comprehenderemus Deum ipsum. | Probatur. Nam ad potentiam seu habitum habentem obiectum | aliquid adequatum expectat considerare omnia que sunt | sub tali subiecto aut obiecto, sicut ad potentiam visi|vam considerare quicquid est coloris aut lucidi. | Ergo ad theologiam expectat considerare quicquid est in Deo, | quid tamen est impossibile etiam in patria. Ad hoc Gregorius dicit quod | Deus est obiectum theologie in quantum est glorificatus. Dico¹⁰⁰ | tamen quod Deus sub ratione deitatis est obiectum theologie et nego | quod sit Deus comprehensibilis a nobis, quia ad comprehensi|onem rei alicuius non sufficit cognoscere omnia predicata | et convenientia, sed quod illa cognoscat eo modo quo sunt | cognoscibilia omnia. Adverso non est evidentia in cognitione | theologica. Ergo nec est ibi comprehensio. Item etiam esto | expectet ad theologiam, considerare omnes questiones et conclusiones que | possunt de Deo formari, sed tamen non potest omnes illas scire | aut cognoscere, sicut nec astrologus potest omnia scire que | de astris possunt intelligi. Sed probatur quod Deus non sit | obiectum theologie sub ratione deitatis; nam obiectum fidei est | veritas prima II-II^{ac} , q. 1 art. 1, et tamen in hoc articulo 1 dicit quod | est idem obiectum theologie et fidei. Ergo si dicatis quod est | idem Deus et veritas prima, conclusio quia oportet assignari rationem | formalem obiecti. Pro explicatione notandum quod obiectum potest dupliciter | considerari, uno modo materialiter, et est ad illud

⁹⁸ Desde *Respondetur*, subrayado.

⁹⁹ *Et* añadido en el interlineado.

¹⁰⁰ Subrayado.

quod termi||natur¹⁰¹ potentia sub quacumque ratione sit et sic obiectum vi|ssus est quantum; alio modo consideratur formaliter et est ratio | sub quacumque potentia fertur in tale obiectum, et sic obiectum | vissus est lucidum. Nam si videmus colorem et quantum | ex eo est, quia sunt lucidi, et sic etiam obiectum materiale¹⁰² astro|logi est celum, formale autem est celum in quantum est | mobile. Secundo notandum quod obiectum formale aduc est duplex¹⁰³: | alterum est terminativus aliquid, scilicet terminatur po|tentia ut color, respectu vissus quia non solum vissus | terminatur ad colorem, sed video illum in quantum est | color; aliud est obiectum formale, idest ratio¹⁰⁴ formalis, | sub qua aut per quam fertur potentia in suum | obiectum terminativum. Sic est lumen respectu vissus; | non video colorem nisi per vissum alias lucem, | et est differentia inter colorem et lucem, quia non oportet | quod videndo colorem videam lucem, sed tamen video | colorem sub luce. Item formale obiectum astro|logie¹⁰⁵ est celum in quantum mutabile, sed est aliud | obiectum formale que sunt principia et media quibus medi|antibus assentio questionibus astrologis. | His¹⁰⁶ subpositis, patet quod quando queritur de obiecto scientie potest asi|gnari duplex obiectum, scilicet materiale vel formale¹⁰⁷, et || **(f. 12r)**¹⁰⁸ formale aduc duplex ut diximus. Sic ergo obiectum mate|riale fidei est Deus, et obiectum formale est Deus sub ratione | deitatis aut veritatis prime revelate, quod idem¹⁰⁹ est; | nam ideo credimus Deo revelanti aliquid quia est prima | veritas, que non potest fallere. Et ita s. Thomas aliquando asi|gnat pro obiecto formali fidei Deum ipsum, aliquando | veritatem primam et pro obiecto theologie Deum et veri|tatem primam; nam idem sunt omnino. | Sed si instes aduc quod habitus distinguntur per obiecta | formalia, ergo aliud obiectum habet fides et aliud theo|logia. Nam sunt habitus diversi, ergo male dicitur quod sunt | idem obiectum theologie et fidei, sicut dicit s. Thomas: Ad hoc | dico quod res dupliciter possunt distingui, aut per differentias | genericas, sicut substantia et accidens animatum et | inanimatum, aut per differentias specificas, sicut | omnes sensus differunt inter se. Nam omnes conveniunt | in una differentia generica quia sunt potentie cognitive | et differunt specificice per obiecta diversa; et ita habi|tibus et potentiis que sunt eiusdem generis oportet assignari | diversa obiecta formalia, que sunt sicut differentia specifi|ca quibus

¹⁰¹ (f. 11v). Sobre el margen superior: *An Deus sit obiectum theologie.*

¹⁰² Desde *et sic*, subrayado.

¹⁰³ Desde *secundo*, subrayado.

¹⁰⁴ Desde *aliud*, subrayado.

¹⁰⁵ Desde *item ad astro-*, subrayado.

¹⁰⁶ Corregido sobre *his*.

¹⁰⁷ Desde *obiectum*, subrayado.

¹⁰⁸ Sobre el margen superior: *Questio prima. Duplex obiectum scientie.*

¹⁰⁹ Corregido desde *quidem*.

distinguntur, sicut distinguntur due fides, altera | Christianorum et altera Turcorum, scilicet aut due opiniones. || (f. 12v) Adverso, quando habitus differunt genere non oportet quod distinguantur per obiecta formalia, sed per alia differentias | genericas, et sic differunt scientia theologica | et fides. Nam differunt genere et sunt diversi rationis habitus | et his non intelligitur illa maxima quod habitus differunt | per obiecta formalia, nec inconuenit quod tales habitus | habeant idem obiectum quando quidem sunt habitus differentes. | Alii tamen thomiste dicunt aliter quod Deus ut veritas prima | vel ut Deus est, est obiectum fidei sub ratione inmediate | revelantis, idem autem Deus et veritas prima, ut mediate revelans est obiectum theologie; sed nescio an hec sit legitima expositio diu Thome. |

Articulus octavus. An sit argumentativa.

Respondet diuus Thomas per tres | conclusiones. Prima conclusio: theologia non arguit ad probandum sua | principia, sed tantum probat conclusiones ex principiis. Secunda conclusio: disputat tamen arguendo contra negantes eius principia. | Tertia conclusio: disputat etiam salvando argumenta facta | contra eius principia. |

Queritur¹¹⁰ quot sunt loca arguendi in theologia. | Pro explicatione huius notandum est ut colligatur ex solutione ad secundum | quod fuit error aliquorum dicentium non esse utendum | autoritatibus Scripture Sacre ad confirmationem conclusionum | theologarum, sed tantum arguendum esse rationibus. Sed hoc | est hereticum. Alii oppo(situm) sentiebant, videlicet nullis || (f. 13r) rationibus¹¹¹ humanis utendum esse sed sola Scriptura utendum esse theologis, et hoc est refugium aliquorum | recentiorum et lutheranorum. Hoc est expresse contra doctrinam sanctorum Augustini et Hieronymi etc., qui dicunt esse utendum humanis disciplinis; et hoc significat | expoliatio egiptiorum¹¹², et sic explicant aliqua | loca Scripture sicut illud de sapientia que vocavit ancillas suas ad arcem et illud Deuteronomii de | captiva alienigena cuius unguis et capilli | erant scindendi - quod explicat Origines - de humanis disciplinis. Ita sunt ussu omnes sancti tam greci |

¹¹⁰ Añadido en el margen por la misma mano: *De modo procedendi*.

¹¹¹ Sobre el margen externo de la hoja, a lo largo de la misma, está añadido por la misma mano: *Hic esset disputandum de libris canonicis, sed tamen hanc materiam sufficienter explicuit Magister Soto in repetitione. Vide*. Se refiere probablemente a la *relectio* de Domingo de Soto *De canone sacrae scripturae* pronunciada durante el año académico 1538-1539. Cf. V. Beltrán de Heredia, *Domingo de Soto, Estudio biográfico documentado*, Biblioteca de Teólogos Españoles, Salamanca 1960, p. 115.

¹¹² Cf. Ex 12, 35-36.

quam latini, imo¹¹³ et apostoli usi sunt humana | eloquentia et poetarum dictis. Sunt ergo omnia extrema | vitanda, ut non inmoremur perpetuo studio | humane scientie, nec etiam illa adeo recesemus | ut simus idiote, imo potest esse excessus in uten|do sacris litteris; nam non sunt pessime ducende | in expositionibus extortis. Imo vicio datur | Bernardo quod sic illa utitur, ac si esset proprium idioma. | In hoc enim excesse (sic) sunt doctores greci latinos (sic). | His suppositis ex s. Thoma hoc articulo ad secundum et etiam II- II^{ae} | q. I, art. 10, colliguntur aliqua loca communia argu|mentandi in theologia. Primus et potissimus locus || (f. 13v) et magis proprius est sacra scriptura. Secundus proprius locus et firmus | est autoritas totius ecclesie universalis in rebus fi|dei et morum. Tertius est etiam proprius et firmus, concilium generale | rite congregatum. Quartus est concilium provinciale, sed est tantum proba|bilis locus. Quintus, autoritas sanctorum doctorum, qui est locus probabi|lis. Verum est quod Antoninus¹¹⁴ dicit tertia parte *Historie*, tractatus 22, | c. 9¹¹⁵, esse potissimum locum ab autoritate etiam sanctorum; | nam sic sunt argumentati doctores latini contra grecos | in concilio Flore(ntino) ad probandum processionem Spiritus Sancti¹¹⁶. |

Sextus est autoritas et diffinitio Pape; nam est locus fir|mus in rebus fidei et bonis moribus. Septimus est consensus | communis theologorum. Octavus, ratio naturalis. Nonus, autoritas |philosophorum¹¹⁷.

¹¹³ Precedido por *et tachado*.

¹¹⁴ Antoninus de Florentia, *Chronica partibus tribus distincta ab initio mundi ad MCCCCLIX Christi*. Esta obra de Antonino de Forciglione (1389-1459, O. P.) se publica en Venecia en 1480; a ella le siguieron otras ediciones en 1484, 1491, 1517, 1525, 1585, 1586. Cf. *Antoninus*, en J. Quetif – J. Echard, *Scriptores Ordinis Praedicatorum recensiti, notisque historicis et criticis illustrati*, tomo I, Apud Christophorum Ballard et Nicolaum Simart, Lutetiae parisiurum MDCCXIX, pp. 817-819.

¹¹⁵ Se trata del cap. XI y no del IX. Cf. *Divi Antonini Archiepiscopi Florentini et doctoris s. theologiae praestantissimi chronicorum, tertia pars*, ex officina Iuntarum et Pauli Guittii, Lugduni, 1586, Tit. XXII, cap. XI, pp. 529-530.

¹¹⁶ Cf. Cómo se pronunció el Concilio de Florencia (17ª ecuménico, 1439-1445) por lo que concierne a la procesión del Espíritu Santo en el decreto sobre la unión con los griegos redactado en 1439, en H. Denzinger, *Enchiridion Symbolorum, definitionum et declarationum de rebus fidei et morum*, ed. bilingüe de P. Hünermann, EDB, Bolonia 1996, 1300-1303, pp. 578-581.

¹¹⁷ Sobre el margen externo, en sentido de su largura, está añadido por la misma mano: *Castro in principio sui libri de heresibus dicit quod sicut est hereticum negare ecclesiam aut conciliorum diffinitiones, ita est negare omnes doctores sanctos. Idem dicit Cano 1 p. q. 1. ar. 8 in lectura ultima; nam sancti sunt dati in doctores ecclesie et sic si omnes errarent iam etiam ecclesia et concilia possent errare*. Sobre el margen superior: *De sensibus Sacre Scripture*. El libro de Alfonso de Castro, OFM, *Adversus omnes haereses, libri XIII*, fue publicado por primera vez en paris en 1534. El texto tuvo varias ediciones, entre las que recordamos aquella de 1541 publicada en Salamanca (cf. *infra* nota 143).

Articulus nonus. An debeat uti methaphoris.

Respondetur affirmative. | Vide rationes apud s. Thomam. | Circa hunc articulum notandum quod in Scriptura sensus metha|phoricus est literalis, ut illud «nemo mittens ma|num ad aratrum»¹¹⁸ non est sensus literalis quod mittat | manum ad aratrum sed est sensus literalis quod in|cipiens bonam vitam et relinquens illam non | est aptum regno Dei¹¹⁹; et illud «ego sum vitis vera»¹²⁰ sensus | est quod Christus est vita nostra et non posumus habere | vitam nisi in¹²¹ illo¹²². Unde Hieronimus super Ezechielem, 36 et Hie|remiam, 19 dicit quod aliqui non intellexerunt Appocalipsim. || (f. 14r) Ut est illud c. 20: «Vidi Hierusalem descendentem»¹²³; | nam quidam dixerunt quod Christus descensus erat | post mille annos et regnaturus. Ita dixit Hire|neus, Tertullianus, Lactantius, Victorinus¹²⁴ papa, quia non capiebant | sensus methaphoricos. |

Articulus decius. An sub una littera sint plures sensus literalis | in Sacra Scriptura.

Respondetur affirmative¹²⁵. | Queritur an sit ponendus sensus mysticus in Scriptura. | Respondetur affirmative et oppositum esse hereticum¹²⁶ quia est contra | auctoritates Christi et apostolorum. Nam sic explicuit illud | de serpente eneo¹²⁷, ut scilicet mystice significatur Christum | esse in cruce exaltandum, et illud de Iona qui fuit | in ventre ceti¹²⁸, et illud «os non comminuetis ex eo»¹²⁹, | et illud «ex Egypto vocavi filium meum»¹³⁰, et illud «Abra|ham duos filios habuit»¹³¹.

Secundo dico esse licitum appone|re alios sensus mysticos preter aprobatos ab Ecclesia, dum|modo fiant moderate, quicquid dicant isti lutherani. | Nam

¹¹⁸ Lc 9, 62.

¹¹⁹ Desde *sed est sensus*, subrayado.

¹²⁰ Jn 15,1.

¹²¹ In añadido en el interlineado.

¹²² Desde *et non*, subrayado.

¹²³ Ap 21, 2.

¹²⁴ En el ms.: *Victrinus*.

¹²⁵ Subrayado.

¹²⁶ Desde *respondetur*, subrayado.

¹²⁷ Num 21, 8-9; Jn 3, 14.

¹²⁸ Jn 2, 1; Mt. 12, 40.

¹²⁹ Ex 12, 46.

¹³⁰ Os 11, 1; Mt 2, 15.

¹³¹ Gal 4, 22.

preter sensum communem mysticum apposuerunt | sancti alios sensus, ut tropologicum¹³² vel moralem, de quo | non fit mentio in Scriptura, et etiam anagogicum, et hoc | est antiquissimum in Ecclesia. De quo vide Driedonem, librum 2, | c. 23¹³³ *De ecclesiasticis dogmatibus*¹³⁴, ubi tradit egregia precepta de modo intelligendi Scripturam; et quod in una | littera sunt plures sensus literales dicit etiam Augustinus. Nam dupliciter | dicit esse intelligendum illud «in principio creavit Deus», || (f. 14v) idest in Filio et in principio temporis; et omnia que habent in Cantibus | non solum intelliguntur de Salomone colloquente cum sua | sponsa sed etiam de Cristo cum ecclesia. Vide Driedonem.

4. Descripción del Códice¹³⁵

Archivo Histórico Dominicano de la Provincia de España, ms. 2

(AHPE, 2)

Francisco de Vitoria, Comentario a la I Pars de la *Summa Theologiae*.

Papel.

S. XVI.

13 ff. de guardas anteriores.

ff. 257 numerados

Sobre el reverso de la cubierta se lee una cita del maestro Alejo Vanegas del Busto¹³⁶: *magister Vanegas in opusculo de agonia mortis dicit quod*

¹³² Corregido desde *astropologicum*.

¹³³ Se trata de los capítulos II (Sequitur secundum huius libri Caput, de multitudine sensum scripturae sacrae) y III (Caput tertium huius libri de via investigandi verum intellectum scripturarum) del *De ecclesiasticis scripturis et dogmatibus*, y no del cap. XXIII.

¹³⁴ Cf. *Opera D. Ioannis Driedonis a Turnhovt*, vol. I, tomo I, ex officina Bartholomei Gravii, Lovanii 1552, ff. 44r-62v.

¹³⁵ Con la descripción del manuscrito que sigue, que no es estrictamente codicológica, pretendemos contribuir al conocimiento de los textos de los comentarios –muchos de ellos, inéditos– de Francisco de Vitoria a la *Summa theologiae* de Tomás de Aquino.

¹³⁶ Alejo Vanegas del Busto (Alexio Venegas) publica por primera vez su opúsculo –*Agonia de tránsito de la muerte*– en Toledo en 1537. Cf. *Manual del Libro Hispanoamericano. Bibliografía General Española e Hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*, edición de Antonio Palau y Dulcet, 2 ed., Tomo XXV, The Dolphin Book, Barcelona-Oxford 1973, pp. 231-233. Cf. también: *La imprenta en Toledo, descripción bibliográfica de las obras impresas en la imperial ciudad desde 1483 hasta nuestros días*, edición de D. Cristóbal Pérez Pastor, Manuel Tello, Madrid 1887, p. 73.

potissimum conflictus cum demone accidit anime quando jam amissit operationes sensuum, nam tunc multo melius intelligit secundum Aristotelem in problematibus et Platonem ect. et ideo instat tunc demon: nam jam etiam est illa destituta adjutorio exortantium et sola remanet in bello. Potissimum remedium in agonia est quod numquam quis acceptet disputationem cum demone, nam absque dubio superabitur nisi adsit speciale auxilium et sit fortis in fide et spe misericordie et passionis Christi.

En la misma hoja arriba ha sido tachado: *fr. Vicensius López*, así como en la última línea abajo: *fr. Sebastianus de la Peña*¹³⁷. Si la grafía con la que está escrita la cita del maestro Vanegas es la misma del manuscrito, como en efecto parece, se puede formular la hipótesis que el primer nombre arriba se corresponde con quien comisionó el manuscrito y que el de abajo con el amanuense que lo transcribió.

En la primera hoja de la guarda: *frai Juan de Victoria*.

Hay después tres líneas tachadas. Bajo la primera se entrevé: *Es del Presentado Fr. Francisco Andrés Pérez. En la segunda: de la orden de Santo Domingo*. Por tanto, el manuscrito probablemente perteneció al Presentado Fr. Francisco Andrés Pérez.

A estas tres líneas les sigue la frase: *Ex libris Fr. Ferdinandi Mena. Codex hic exaratus fuit anno 1529 septemdecim ante mortem Ilmi. Aucthoris nam contingit anno 1546 die 12 Augusti. Primariam Theologiae Cathedram in Universitate Salmantina adeptus fuit 1525 anno exeunte. Dum ergo ipsam moderabatur haec edidit Commentaria ab auditoribus fortasse excepta.*

En la segunda hoja de las guardas se encuentra impreso el sello del: *Instituto Histórico O.P. Salamanca*.

En la primera hoja con numeración arábiga (f. 1r) se lee arriba en el margen: *frai Juan de Vic<tor>1587*.

Probablemente en 1587 el manuscrito pertenecía a fray Juan de Vitoria, el cual hizo su profesión en el convento de San Esteban en 1561¹³⁸. En el siglo XIX estuvo en posesión de Fernando de Mena, prior de San Esteban,

¹³⁷ Beltrán de Heredia lee: «Serafinus». Cf. *Los Manuscritos*, p. 35.

¹³⁸ Fr. Juan de Victoria, originario de Calatayud, hizo su profesión el 19-12-1561. Cf. AHPE, *Libros de profesiones*, A./A sal. 2., f. 241r. A tal respecto se debe señalar que Gonzalo de Arriaga en su *Historia del Colegio de San Gregorio de Valladolid* señala la existencia de otro dominico llamado fray Juan de Vitoria: «El presentado Fray Juan de Vitoria, hijo del convento de Santo Domingo de la ciudad que le apellida y el primero que ocupó colegiatura de aquella casa, con dichosa estrema, juró en 25 de marzo de 1525. Aprovechó tanto en el colegio en porte grave y religioso, en lecturas e demás ocupaciones, que mereció ser escogido para Prior y Padre de su casa, antes de salir del Colegio. Propúsole la Provincia para Presentado en el Capítulo de Toro en 1533 y se aceptó el grado en el de Salamanca, 1535, en que juntamente se crió [Predicador] General». G. de Arriaga, *Historia del Colegio de San Gregorio de Valladolid*, vol. 2, editorial Cuesta, Valladolid 1930, p. 20.

provincial de España y, después de la *exclaustración*, Rector de la Universidad de Salamanca (1843 -1845)¹³⁹.

Francisco de Vitoria, Comentario a la *I Pars de la Summa Theologiae* (en el ms. *Incipiunt commentaria doctissimi Magistri fratris Francisci de Vitoria in primam partem s. Thome de Aquino*. Año 1529. f. 1r).

Incipit: *Articulus primus. An praeter physicas disciplinas sit necessaria alia doctrina supernaturalis. Respondetur per duas conclusiones: 1a. conclusio: necessarium est ad humanam salutem esse doctrinam per revelationem acceptam de multis quae humanam rationem excedunt; 2a. conclusio: necessarium est ad humanam salutem esse doctrinam supernaturalem de his etiam quae de Deo possunt ratione naturali investigari. Haec habet s. Thomas.* (f. 1r)

Explicit: *quia mater plus de sanguine ministrat pro formando corpore pueri quam pro corpore puella: quia viri egent majori materia et fortiori quam femine; et quia <puer> plus habet de materia matris, ideo plus illi assimilatur quam puella, que habet minus de materia matris. Et sic finitur prima pars s. Thome. Laus Deo. Amen* (f. 297r).

Contiene el comentario a la primera *pars* de la *Summa* hasta la q. 119, a. 2. La división en qq. y aa. está señalada con tinta roja. En general el comentario a los diversos artículos es sintético.

En el f. 1r se lee: *Incipiunt commentaria doctissimi Magistri fratris Francisci de Vitoria in primam partem s. Thome de Aquino. Anno 1529.*

Como subraya Beltrán de Heredia, Vitoria comentó la primera parte de la *Summa* dos veces, concretamente en los cursos académicos 1531-1533 y 1539-1541. Por tanto, probablemente la fecha de 1529 es un error de transcripción del mismo copista. El prior Fernando de Mena no se dio cuenta del error y en su nota (primera hoja de las guardas) cita la fecha ofrecida por el mismo amanuense (1529). Nos remitimos así a la datación establecida por Beltrán de Heredia, el cual atribuye el comentario al año 1539¹⁴⁰. La materia de este manuscrito corresponde, por tanto, a dos cursos académicos completos: 1539-1540 e 1540-1541. Si bien no hay indicación alguna, podemos deducir del ms. BUS 548 que el segundo curso académico se inicia con el comentario a la *quaestio* 50 (f. 133 v).

En el f. 13, q. 1, a. 8 -*an [sacra theologia] sit argumentativa?*-, enumera los «loci theologici», posteriormente elaborados por Melchor Cano:

f. 13r: *Hiis suppositis ex sancto Thoma hoc articulo ad secundum et etiam 2, 2, q. 1, a. 10, colliguntur aliqua loca communia argumentandi in theologia. Primus et potissimus locus [f. 13v] et magis proprius est sacra scriptura.*

¹³⁹ Respecto al Dr. Fernando Mena, (1776-?) cf. E. Esperabé de Arteaga, *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca*, Núñez Izquierdo, Salamanca 1917, vol. II, pp. 64-67.

¹⁴⁰ Cf. Beltrán de Heredia, *Los Manuscritos*, p. 35.

-Secundus proprius et firmus est autoritas totius ecclesie universalis in rebus fidei et morum. -Tertius est etiam proprius et firmus, concilium generale rite congregatum. -Quartus est concilium provinciale, sed est tantum probabilis locus. -Quintus, autoritas sanctorum doctorum, qui est locus probabilis. Verum est quod Antoninus dicit 3. parte Historiae tractatu 22, c. 9, esse potissimum locum ab autoritate etiam sanctorum nam sic sunt argumentati doctores latini contra grecos in concilio Florentino ad probandum processionem Spiritus Sancti.

-Sextus est autoritas et diffinitio Pape, nam est locus firmus in rebus fidei et bonis moribus. -Septimus est consensus communis theologorum. -Octavus, ratio naturalis. -Nonus, autoritas philosophorum.

En su comentario a la q. 29, a. 3, f. 102 critica a Lorenzo Valla por su definición de persona:

f. 102r: *An nomen persone sit ponendum in divinis. Respondetur quod sic. Laurentius Valla irridet Boetium quia vocat hominem personam; nam persona secundum grammaticos dicitur mascara et per traslationem dicuntur persona illi qui gerunt personam alterius et munus [en el ms. manus] etc. sic episcopus et papa gerunt munus [en el ms. manus] apostolorum et ita dicunt quod proprie et latine loquendo apud Deum non reperitur nomen persona. Primo dico quod loquendo theologice sopena [f. 102v] de no ser cristianos, habemos de dezir que son tres personas in divinis, ut dicit divus Thoma et ita loquitur Lactantius, que supo más latín que Laurentio Valla sin comparación. Cyprianus etiam sic loquitur in libro de cena domini, et Tertulianus. Ergo et latine loquendo et non tantum logice sunt ponende in divinis persone, porque estos todos eran mejores latinos que Laurentio Valla.*

f. 4v en el margen externo: *Cano dicit quod si Deus consideratur quatenus est bonum ultimum naturale: sic est finis naturalis hominis, et sic naturaliter cognoscitur; si tamen consideretur sicut bonum supernaturale sic est finis supernaturalis, itaque utrumque est verum¹⁴¹.*

f. 13r en el margen externo: *hic esset disputandum de libris canonicis: sed tamen hanc materiam sufficienter explicui magister Soto in repetitione. Vide¹⁴².*

¹⁴¹ Melchor Cano explicó en el curso académico 1548-1549 la I pars de la *Summa*, qq. 1-39; en 1549-1550 continuó el comentario a la I pars de la *Summa*, comentando probablemente el tratado *De angelis* (qq. 50-64) e inició el comentario a la I-IIae, que terminó en el curso académico siguiente con la explicación de las qq. 54-114. En los años académicos 1549-1550 y 1550-1551 Cano se ausentó durante algunos períodos y, por tanto, fue sustituido por un suplente, como era costumbre. Cf. V. Beltrán de Heredia, *Melchor Cano en la Universidad de Salamanca*, en *Miscelánea Beltrán de Heredia*, Colección de artículos sobre historia de la Teología española, vol. II, Biblioteca de Teólogos Españoles, Salamanca 1972, pp. 143-145.

¹⁴² La referencia probablemente es a la *relectio* de Domingo de Soto *De canone sacrae scripturae* pronunciada durante el año académico 1538-1539. Cf. V. Beltrán de Heredia, *Domingo de Soto, Estudio biográfico documentado*, Biblioteca de Teólogos Españoles, Salamanca 1960, p. 115.

f. 13v en el margen externo: *Castro in principio sui libri de heresibus dicit quod sicut est hereticum negare ecclesiam aut conciliorum diffinitiones, ita est negare omnes doctores sanctos. Idem dicit Cano 1 p. q. 1. ar. 8 in lectura ultima, nam sancti sunt dati in doctores ecclesiae et sic si omnes errarent jam etiam ecclesia et concilia possent errare*¹⁴³.

f. 167r en el margen externo: *de hoc vide vict. in repeti<tionem> de homic*¹⁴⁴.

Bibliografía:

Beltrán de Heredia, *Los Manuscritos*, pp. 35-37.

El comentario al primer artículo, q. 1, ha sido publicado por L. Alonso Getino, *El maestro Fr. Francisco de Vitoria*, «Ciencia tomista», 3 (1911), pp. 372-376.

Beltrán de Heredia ha publicado la q. 23 , art. 5, en Beltrán de Heredia, *Los Manuscritos*, pp.179-185.

Mauro Mantovani transcribe la q. 2. Cfr. M. Mantovani, Francisco de Vitoria sobre la «demostración» de la existencia de Dios. El manuscrito de San Esteban de Salamanca, «Archivo Dominicano», 25 (2004), pp. 37-67.

Simona Langella*

¹⁴³ Alfonso de Castro (c.1495-1558), OFM, es el autor del *De haeresibus* publicado por primera vez en París en 1534. El texto tuvo varias ediciones, entre las cuales recordamos aquélla de 1541 publicada en Salamanca (Fratris Alfonsi de Castro Zamorensis, ordinis Minorum, *Adversus omnes haereses, libri XIII*, Apud Gulielmum de Milis, Salmanticae 1541). El franciscano estudió en las universidades de Salamanca y Alcalá, obteniendo el bachillerato en Teología en el *Alma Mater* española en 1535. Participó en la primera y segunda fase del Concilio de Trento. Fue consejero de Felipe II y en 1553 firmó un *parecer* en favor de los indios. Gracias a su obra *De potestate legis penalis*, publicada en Salamanca en 1550 (trad. esp. a cargo de Laureano Sánchez Gallego, *La fuerza de la ley*, 3 vols., Publicaciones de la Universidad de Murcia, Murcia 1931-1933) está considerado el fundador de la ciencia del Derecho penal. Cf. *Castro Alfonso de*, en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, dirigido por Quintín Aldea Vaquero, Tomás Marín Martínez, José Vives Gatell, vol. I, Instituto Enrique Flórez CSIC, Madrid 1972, pp. 381-382. Cf. también R. Lourido, *El derecho de la Guerra en Fr. Alfonso de Castro, O.F.M.*, «Liceo Franciscano», 4 (1951), pp. 149-166.

¹⁴⁴ *La relectio* de Francisco de Vitoria *De homicidio* es de 1530.

* European Community and University Salamanca (Spain): Marie Curie Intr-European Fellowship (MEIF – CT – 2005 - 515475).